

“Mai nessun m’avrà”
o del por qué la pastora Marcela
se niega al amor

“Mai nessun m’avrà”
or as to why Marcela the shepherdess forsakes love

IVETTE MARTI CALOCA, Ph. D.
Universidad de Puerto Rico
Correo electrónico: ivette.marti@upr.edu

RESUMEN

Mucho se ha escrito sobre el vehemente rechazo de Marcela al amor. Si bien se han aducido teorías muy interesantes al respecto, se ha pasado alto la relación de la bella pastora con la víbora y el basilisco. A través de dichas concomitancias podemos llegar a comparar a la heroína cervantina con Melibea, su antecedente literaria, para explicar su desdén hacia el amor.

Palabras clave: Marcela, víbora, basilisco, Medusa, Melibea

ABSTRACT

Much has been said about Marcela’s vehement denial to love. Although many interesting theories have been adduced on this matter, the identification of the shepherdess with the viper and the basilisk has been ignored. Through these concomitances we can even compare this Cervantine heroine with Melibea, her literary antecedent, to explain her disdain towards love.

Keywords: Marcela, viper, basilisk, Medusa, Melibea

En su primera aria, la gélida princesa Turandot declara con rencor: “Mai nessun m’avrà” (nadie nunca me poseerá), habiéndonos contado la gran tragedia de su antepasada, la princesa Lou-Ling, quien fue ultrajada por un despiadado extranjero. La adusta heroína de Giacomo Puccini levanta su voz y jura venganza por el sufrimiento de su predecesora como si de un trauma propio se tratara. La desdeñosa pastora Marcela quien asoma su lumínico rostro en el Capítulo XIV de *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha* parecería compartir este síndrome postraumático acaso por causa del tío, quien no es nada menos que sacerdote, y de quien parece escapar despavorida como hiciera otrora Don Quijote de su lar manchego —según nos apunta Carroll Johnson— por las tensiones sexuales derivadas de la nubilidad de su sobrina. No obstante, esta es solo una de las múltiples explicaciones que se han dado para justificar la renuencia de la hermosa zagala hacia el amor. Y es que nos encontramos ante uno de los pasajes más discutidos del *Quijote* de 1605, según observan Thomas Austin O’Connor y John P. Gabrielle. Las diversas perspectivas desde las que se ha asediado esta primera historia intercalada a las aventuras del caballero de La Mancha incluyen los debates acerca de la muerte de Grisóstomo¹, la focalización como técnica narrativa para contar la historia de los pastores², la parodia del género pastoril³, la ubicación del episodio en la novela⁴, la relación que este tiene con el discurso sobre la Edad de Oro, la capacidad retórica de Marcela⁵, el tópico del *locus amoenus*, así como la polarización entre los lectores a favor de la pastora, mayormente simpatizantes del movimiento feminista⁶, o, los que, por otra parte, defienden a capa y espada al amante suicida⁷, entre muchas otras interpretaciones fecundas. Asimismo,

¹ Véase especialmente Avalle-Arce e Iventosch.

² Véase Godoy (“El proceso”).

³ Véanse Moore, Díaz y Herrero.

⁴ Véase Márquez.

⁵ Véanse Mackey y Hart y Rendall.

⁶ Véanse Macht de Vera, Jehenson, Cruz, El Saffar, Gabriele, Laffey, Cazco.

⁷ Véase McGaha.

la joven ha sido comparada con mayor o menor fortuna, con la pastora Gelasia de *La Galatea*⁸, con el personaje de Leandra del *Quijote* de 1605⁹, con la diosa grecorromana de la justicia, Astrea¹⁰, con la huidiza ninfa Dafne del mito ovidiano¹¹, con Diana, la diosa de la castidad en la antigüedad clásica o sus seguidoras¹², con Marcellina, la hermana de san Ambrosio¹³, con la virgen María¹⁴, y hasta con el propio hidalgo enloquecido¹⁵. Sin embargo, los estudiosos han pasado por alto algunas claves que podrían complementar estas interesantes lecturas añadiéndoles una nueva mirada al personaje de Marcela y a su aparentemente inusual rechazo al matrimonio¹⁶.

Como se sabe, la historia del fallido amor de Grisóstomo por Marcela se va haciendo por cuentagotas. Se nos comienza a relatar la muerte de amor de un bienhadado estudiante de astrología por Salamanca quien, por seguir a una bellísima joven que se travistió de pastora, dejó atrás su vida por seguirla en todo.¹⁷ Según los que cuentan su desventura, el pertinaz amante tenía todas las cualidades para ser considerado como el perfecto partido; a saber, era hermoso, buen amigo, rico, poeta, buen cristiano. Pedro, el cabrero, dice que era: “un hijodalgo rico (141) [...] muy buen compañero y caritativo y amigo de los buenos, y tenía una cara como una bendición” (143). Ante tal galán, ¿quién habría de resistir sus encantos? Sin embargo, las flechas de Cupido hirieron con punta de oro el pecho del desdichado

⁸ Véanse Cazco, Castillo Martínez y Fosalba.

⁹ Véase Ullman.

¹⁰ Véanse Berndt Kelley, Jeherson y Nadeau (“Evoking”).

¹¹ Véase Marrero-Fente y McGaha (“The Sources”).

¹² Véanse Dunn, El Saffar, Fosalba, Socha y O’Connor.

¹³ Véase McGaha (“The Sources”).

¹⁴ Véase Berndt Kelley, Socha y Munich. Por su parte, Ullman comenta que “Marcela can be regarded as the flesh and blood virgin of a secularized religious tale, vainly worshipped by a pagan-like youth who then seems to have committed suicide.” (310-1).

¹⁵ Véase Johnson, Gabrielle y Rodríguez Puértolas.

¹⁶ Johnson (95), Carpio (205) y O’Connor sugieren que la renuencia al matrimonio de Marcela no era tan inusual.

¹⁷ Como mismo hará Melibea al morir despeñada.

mancebo por esta hermosísima joven huérfana, pero de abundante riqueza, que era fama que se había retirado de su cómoda posición como doncella casadera para dedicarse al cuidado de su ganado en lo más profundo del bosque. Muy pronto descubrimos con asombro que la zagala rechaza las proposiciones amorosas, no solo del zaherido estudioso, sino de todos aquellos que, atraídos por la fama de su belleza y su riqueza, poblaban los montes aledaños. Enfrentado a semejante rareza, se pregunta el agreste cabrero: “y todos los que la conocemos estamos esperando en qué ha de parar su altivez, y quién ha de ser el dichoso que ha de venir a domeñar condición tan terrible, y gozar de hermosura tan extremada” (146). Como vemos, este tropel de hombres confundidos e indignados desearía que Marcela terminase siendo subyugada cual la bravísima esposa del cuento de Don Juan Manuel, o la fierecilla domada del drama shakesperiano. A todas luces, la joven pastora parecería representar a la *mujer esquiva* según la ha estudiado Melveena McKendrick, salvo por el hecho de que estas últimas también terminan cediendo a los requiebros del amor.

Es lícito argumentar, siguiendo a Jorge Rosario-Vélez, que para Grisóstomo, Marcela representaría una especie de esposa trofeo que exaltaría su preponderancia frente a los demás enamorados de la pastora. Según el estudioso:

Como la virtuosa construcción de Pedro y Ambrosio evidencia, Grisóstomo siempre fue un triunfador cuya naturaleza competitiva lo impulsó a enamorarse de una belleza reconocida a “muchas leguas a la redonda” para mantener o incrementar su estatus social y masculino, y así consolidar su éxito. Estos aspectos ciertamente convergen en la proyección futura de quien a sus casi 30 años busca una bella esposa que contribuya a magnificar su identidad [...] Si Grisóstomo hubiera logrado “domeñar condición tan terrible” en Marcela, hubiera emergido como el más poderoso y envidiado por su logro erótico, estatus social y poder económico. [...] la plurisemántica belleza, las pasiones personales y el estatus social configuran a Marcela como el trofeo deseado (80).

Pero la indomable muchacha no se apiada del por otra parte bienaventurado pastor, ni de ninguno de sus amigos/ rivales, despreciando sus requiebros hasta el punto de la desesperación del amante. La encantadora doncella quiere gozar de la naturaleza, cuidar sus cabras y, en última instancia, como muy bien observa Alejandro Carpio, “Marcela quiere que la dejen tranquila” (173), argumento que también expone Daniel Lorca cuando sugiere que “she wants to be left alone” (56). Ya Luis Rosales había advertido que “[e]s indudable que la actitud de Marcela puede consistir en abandonar su actitud zahareña y abrir, un poco, sus brazos a Grisóstomo, pero la libertad de Marcela, como la de cualquier hija de vecino puesta en su caso, también consiste en hacer lo contrario cuando le venga en gana. Porque es libre Marcela, puede aceptar o rechazar a Grisóstomo, y ella, ¡qué le vamos a hacer!, decide rechazarlo” (538). Por su parte, Carpio aduce que “Marcela quiere estar sola, parecería, porque sí” (205). Hace bien el estudioso puertorriqueño en mostrarnos que no es necesario justificar el deseo del personaje, en cuanto y en tanto que constituye precisamente un deseo, amén de que subraya que ella es libre para decidir seguir su pulsión íntima, aunque nadie la entienda.¹⁸ Aun así, y quizá por ello mismo, muchos estudiosos han aventurado diversas maneras de justificar el rechazo, al menos momentáneo, de esta zagala hacia al amor¹⁹. Y, cabe recordar, que no es solo al amor *cupiditas*, sino a todo tipo de afecto humano.

Para intentar explicar el caso de Marcela se han expuesto las más diversas teorías. Daniel Lorca entiende que Marcela es una especie de maestra neo-estoica que quiere enseñar a los hombres los peligros de la pasión amorosa. Algunas estudiosas feministas como Yvonne Jehenson, Carol Nadeau, entre otras, han propuesto que Marcela desbarata el discurso patriarcal del género pastoril. Sin embargo, una de las explicaciones más aceptadas es la crianza de la doncella. Ruth El Saffar ha señalado que la joven deviene pastora para llenar el vacío familiar con la literatura:

¹⁸ Ramón Díaz argumenta que Marcela no es “la desamorada” sino que “está enamorada de la belleza celestial” (209).

¹⁹ Carpio cree, con O’Connor, que Marcela no descarta que algún día se pueda enamorar.

Marcela's conversion to a shepherdess testifies to the role literature plays in filling the vacuum in one's life. Like Don Quixote, she is very loosely held by family ties. She is, in fact, Don Quixote's inverse, being the niece of a celibate uncle, while he, a celibate uncle, has an unmarried niece living in his house. The traditional pattern would require that the young woman either marry or enter a convent. Both courses, however, presuppose an authority that neither Don Quixote nor Marcela's uncle are capable of bringing to bear. In the absence of a real figure of authority, fictional authority takes over". (*Beyond* 61)

Por su parte, Jorge Rosario-Vélez cree que la actitud de la doncella responde a la estructura inusual de su familia por causa de su orfandad:

La divergente respuesta de Marcela resulta de la experiencia de no criarse en una familia tradicional por la temprana muerte de los padres. Ella no aprende de ningún modelo las estructuras patriarcales ni sociales ni puede convertirse en "la más honrada mujer" y "hacendosa y amiga de los pobres" como lo fue su madre. [...] La carencia de una madre u otras figuras maternas que sean dóciles y hacendosas esposas deja a Marcela en una aparente y dudosa identificación con su género porque no absorbe la prescrita rutina de ser mujer. (74)

La composición familiar de Marcela también interesó a Carroll Johnson, como ya adelanté. Para el estudioso norteamericano, Don Quijote y la pastora comparten la huida presurosa de una situación erótica incómoda:

The relationship between Marcela and her uncle, of which we are offered an ambiguous, partial, and finally unsatisfactory glimpse through Pedro's narration, is obviously a complex one, and Marcela's subsequent behavior is clearly motivated to some degree by it [...] What we know for certain is that Marcela rejects marriage, at least for the time being [...] She also

rejects her uncle's company, for after he has accepted her decision and called off her suitors, she suddenly abandons his household, transforms herself into a shepherdess, and goes about the countryside with her flock. [...] both Marcela and Don Quixote have chosen such a life-style as their response to an intolerable domestic situation between them. (95-6)

A pesar de ser una razón muy elocuente, siguen intrigándome algunos detalles que aún no se han explorado y que pueden arrojar luz a este interesante personaje. Sabemos que la joven es huérfana, pero las circunstancias que la llevan a perder a sus padres podrían tener un peso mucho más profundo que el que tradicionalmente se les ha adjudicado. Como recordará el desocupado lector, la muerte de la madre de Marcela es de parto y esta peculiaridad no debe pasarse por alto, pues parecería prestar un aire entre prodigioso y sombrío al nacimiento de la joven. En palabras de Dominick Finello, "her own birth killed her mother [...] which sounds portentous, like something from a fateful myth" (122). Lleva razón el estudioso al intuir la cualidad portentosa del nacimiento de la muchacha, y que, por cierto, recuerda muy de cerca el nacimiento de Segismundo. En el drama calderoniano, nos cuenta Basilio:

su madre, infinitas veces,
entre ideas y delirios
del sueño, vio que rompía
sus entrañas atrevido
un monstruo en forma de hombre;
y, entre su sangre teñido,
le daba muerte, naciendo
víbora humana del siglo. (vv. 668-675)²⁰

Es decir, el desdichado príncipe polaco adviene al mundo como las víboras. Y es que según, los bestiarios medievales, la víbora hem-

²⁰ Cito por la edición de Ciriaco Morón Arroyo (110) que se encuentra en la bibliografía.

bra, como se sabe, era una especie de serpiente que moría a causa de sus crías justo al momento de parir, y que, a su vez, mataba al macho que la fecundaba. Marcela se llama a sí misma con este apelativo, que, utilizado generalmente como dardo misógino contra las mujeres, ella apropia: “Y así como la víbora no merece ser culpada por la ponzoña que tiene, puesto que con ella mata, por haberse-la dado naturaleza, tampoco yo merezco ser reprendida por ser hermosa, que la hermosura en la mujer honesta es como el fuego apartado o como la espada aguda, que ni él quema ni ella corta a quien a ellos no se acerca” (168). Ruth El Saffar indica, “From the very beginning death in childbirth is linked with Marcela. So also is beauty”²¹ (“In Marcela’s” 165). Esta relación entre la joven y la muerte de parto se confirma cuando ella misma escoge precisamente el símil viperino para describirse. Además, no es casualidad que este mítico animal de alguna manera nos evoque el mito de Diana, quien, como se sabe, juró castidad por asistir a su madre en el difícil parto de su hermano gemelo, Apolo. Recordemos, además, que es con esta esquivia diosa con quien más se ha comparado al personaje de Marcela en su aversión al amor. Ante la suerte de su progenitora, la divina cazadora escoge la abstinencia. Según Alejandro Carpio, la muerte de alumbramiento de la madre de Marcela también podría explicar su actitud: “En su rechazo al amor es posible que la pastora quiera evitar esta suerte. Diana, evidentemente, es protectora de alumbramientos, pero es también diosa de la castidad” (194, nota 176). Y bien, es imprescindible recordar que la madre de Marcela muere a causa del parto de su hija, tal como la víbora, y que ello desemboca en la muerte del padre, otra vez siguiendo el comportamiento del fabuloso reptil. Nos dice Pedro:

[...] en nuestra aldea hubo un labrador aun más rico que el padre de Grisóstomo, el cual se llamaba Guillermo, y al cual dio Dios, amén de las muchas y grandes riquezas, una hija de cuyo parto murió su madre, que fue la más honrada mujer

²¹ Harry Sieber y Javier Herrero lo ven negativamente.

que hubo en todos estos contornos. [...] De pesar de la muerte de tan buena mujer, murió su marido Guillermo, dejando a su hija Marcela, muchacha y rica, en poder de un tío suyo sacerdote y beneficiado en nuestro lugar. (143-4)

Marcela es, entonces, una auténtica víbora que causará, al igual que la muerte de sus padres, la muerte de quien se acople con ella, y, más importante aún, será la causa de la muerte de ella misma. Ahora podríamos sumarle a su aversión al amor un justificado instinto de supervivencia que se agudiza aún más por lo que comentaré adelante.

En el momento en que aparece Marcela, Ambrosio, el mejor amigo de Grisóstomo, llama a la joven “fiero basilisco destas montañas” (166). Como recordará el lector, el basilisco es otra especie de serpiente mítica que figuraba en los bestiarios medievales tomada de la *Historia natural* de Plinio el Viejo y descrita como la más venenosa de todas pues su ponzoña se consideraba tan mortífera que mataba con la mirada. Utilizada generalmente, según apunta Alan Deyermond, como “an apt image for the *belle dame sans merci*,” (“The Royal” 143-4), Ambrosio lanza la imagen como una afrenta para vilipendiar a la hermosa pastora por interpretar como un descaro la presencia de Marcela en las exequias de su amigo. Sin embargo, al igual que sucedió con el apelativo de víbora, la joven lo apropia y lo asume, utilizando su lógica impecable: “El que me llama fiera y basilisco déjeme como cosa perjudicial y mala; el que me llama ingrata no me sirva; el que desconocida, no me conozca; quien cruel, no me siga; que esta fiera, este basilisco, esta ingrata, esta cruel y esta desconocida ni los buscará, servirá, conocerá ni seguirá en ninguna manera.” (169). Pero ya había mostrado cómo la misma belleza que la caracteriza guardaba relación con el peligro, pues, como vimos, la compara con la ponzoña de la víbora. Ahora, mucho más que con sorna, llamarse a sí misma basilisco nos debe suscitar una mirada más detenida.

Y es que aquí no acaba el asunto, puesto que la asociación entre la víbora y el basilisco ya había sido establecida y aprovechada hasta sus máximas consecuencias anteriormente nada menos que por el bachiller salmantino Fernando de Rojas en su *Tragicomedia de Ca-*

listo y Melibea y en la que, a través del prólogo, quedan hermanadas estas dos serpientes. En otro espacio²² me ocupé de mostrar cómo a través de las intuiciones iniciales de Alan Deyermond acerca de la relación de Melibea con la víbora y la descripción que hace de ella Calisto en el primer auto, la joven queda geminada con el basilisco. El celebrado medievalista establece que, mediante el contacto de la encerrada doncella con el aceite serpentino con el que Celestina unta el hilado que utiliza como subterfugio para entrar en casa de Pleberio, esta adquiere las propiedades de la víbora del prólogo (“Symbolic”). Es decir, que Melibea, tal como la serpiente prologal, se convierte en un ser peligroso que termina causando, según Deyermond, la muerte de su compañero sexual y la suya propia. En cierto sentido, como le comenta George Shipley a su colega británico, Melibea también causa la muerte de sus padres.

Ahora bien, a partir de esta interpretación inicial de Deyermond propuse que el símbolo serpentino que representaba a Melibea se encontraba también presente en la primera descripción que Calisto hace de su dama y en la que termina comparándola subrepticamente con la Medusa grecorromana por su capacidad petrificadora:

Comienço por los cabellos. ¿Ves tú las madexas del oro delgado que hilan en Arabia? Más lindos son, y no resplandecen menos. Su longura hasta el postrero assiento de sus pies; después crinados y atados con la delgada cuerda como ella se los pone, no ha más menester para convertir a los hombres en piedras. (I, 230-1)

Más aún, como la Gorgona, el basilisco mata a través de la mirada, por lo que ambos seres han sido hermanados desde antiguo. Juan Eduardo Cirlot señala que: “Se creía que [el basilisco] mataba sólo con mirar [...] creencia relacionada con el mito de Medusa Gorgona” (108). Y bien, si recordamos que Melibea está asociada a la víbora del prólogo y a la Medusa, entonces no es descabellado aducir que también lo

²² Véase Martí Caloca.

esté con el basilisco. En fin, ambos comparten la mirada mortífera y todos tres son símbolos serpentinos.

Resulta entonces imperativo señalar que, según observa Alejandro Carpio “[e]n el episodio de la pastora y el enamorado estudiante se puede apreciar un gran uso de verbos que se refieren a los sentidos, especialmente al de la vista. En ningún momento esto es más cierto que en la entrada de Marcela” (195). Aunque el estudioso lo atribuye a otras interesantes consideraciones interpretativas como el hecho de que subraya que a Marcela la miran pero no la escuchan, no debemos ignorar el hecho de que el basilisco y la Medusa matan a través de la mirada.²³ Es más, en el momento en que llega Marcela el narrador nos dice que aparece “una maravillosa visión –que tal parecía ella– que improvisamente se les ofreció a los ojos.” (166).²⁴ Los presentes quedan todos absortos y cuasi petrificados frente a la mirífica imagen.²⁵ Parecería que han visto el rostro petrificante de la Medusa. La pastora parece entonces compartir elementos que asociamos con Melibea. No es de extrañar, entonces, que comparta también su aversión al matrimonio. Según explica Antonio Cortijo Ocaña: “en el episodio de Grisóstomo y Marcela uno de los puntos centrales –si no el mayor al decir de muchos críticos– radicaba en la negativa de Marcela al matrimonio”(529). Raquel Serrano González expone:

En el siglo XVII, se consideraba que las jerarquías de poder que regían la institución de la familia constituían una analogía de todas las relaciones que se establecían en la sociedad. Por tanto, el matrimonio se utilizaba al final de las obras literarias como símbolo de la restauración y legitimación del orden social dominante. En este contexto, el personaje de Marcela

²³ Carpio también lo asocia al mito de Acteón.

²⁴ Berndt Kelley asocia esta “maravillosa visión” a la virgen María. A Ullman le recuerda un milagro (310). Para Francisco Rico, *et. al.* el pasaje recuerda “la aparición de Judit ante Ozías y sus compañeros” (nota 44, 166).

²⁵ Según expone Jaime Fernández: “Si Grisóstomo está muerto, estos fingidos pastores también lo están en cierta medida, pues su empecinamiento poco tiene que ver con la vida verdaderamente humana: son como muñecos mecánicos que repiten hasta la náusea los mismos gestos” (150).

debe entenderse como una amenaza que trasciende la esfera privada y afecta a la estabilidad del orden público. Además, la decisión de la pastora también supone una amenaza para los intereses económicos dominantes, ya que el matrimonio y la procreación dentro del mismo aseguraban la transmisión de poder y propiedades de padres a hijos varones primogénitos. Pedro muestra consciencia de los perjuicios materiales que la postura de Marcela entraña para el orden establecido afirmando que «con esta manera de condición hace más daño en esta tierra que si por ella entrara la pestilencia» (Quijote ed. Rico, p. 108). La resistencia de la pastora a contribuir a perpetuar el régimen socioeconómico dominante también le ha ocasionado valoraciones negativas por parte de la crítica literaria. Por ejemplo, Harry Sieber (1974) considera que su actitud denota una reprobable falta de compromiso con el rol que debería desempeñar en la historia y en la sociedad. (817)

Por su parte, Louis Imperiale comenta:

Más allá de la problemática del amor no correspondido, en el relato interpolado de Grisóstomo y Marcela subyace igualmente la idea de cuestionar la validez, la probidad y los fundamentos éticos (mejor dicho el *ethos* o significado y orientación moral de una cultura) de las relaciones matrimoniales. **Fernando de Rojas veía ya en el casamiento religioso un simulacro antinatural, una falacia insidiosa y opresora, supuestamente indispensable (según los Padres de la Iglesia) para tener relaciones íntimas con una persona del sexo opuesto:** “no piensen en estas vanidades ni en estos casamientos, observa Melibea: que más vale ser buena amiga que mala casada”. [...] Marcela, por su parte, es la doncella que no quiere permanecer atada a los lazos de la autoridad patriarcal reflejada en la sacrosanta institución del matrimonio. (Suplo el énfasis/ 166)

Pero es que no podemos pasar desapercibida la relación que tenía el matrimonio con la maternidad. De hecho, según el Título II, Ley II

de la Cuarta partida de Alfonso X, el Sabio, *Onde tomó este nombre matrimonio, et por qué razon llaman asi al casamiento, et non patrimonio* nos dice:

Matris et munium son dos palabras de latin que tomó nombre matrimonio, que quier tanto decir en romance como oficio de madre. Et la razon porque llaman matrimonio al casamiento et non patrimonio es esta, porque la madre sufre mayores trabajos con los fijos que non el padre; ca como quier quel padre los engendre, la madre sufre grant embargo con ellos demientre que los trae en el vientre, et sufre muy grandes dolores quando ha de encaescer: et despues que son nascidos lieva muy grandes trabajos en criarlos ella por sí mesma: et demas desto, porque los fijos, demientre que son pequeños, mas menester han el ayuda de la madre que del padre. Et porque todas estas razones sobredichas caen a la madre de facer et no al padre, por ende es llamado matrimonio et no patrimonio. (12)

Es decir, que el matrimonio supone la concepción. Para John P. Gabriele, en tiempos de Cervantes, “motherhood, like marriage, is the expected reality of women” (513). Elvira Macht de Vera cree que es por eso que Marcela: “elude el matrimonio, hecho grave en los contextos culturales de la época, y rehúye, además, la *trampa biológica*, según la definición de Beauvoir” (10).

Ahora bien, Julio Rodríguez Puértolas “[...] parte de lo que [el discurso de Marcela] dice y desde luego su actitud personal se parece mucho a las ideas y actitudes vitales de la prostituta Areúsa y de la gentil Melibea en *La Celestina*, obra que bien conocía Cervantes”²⁶ (186). Y, muy posiblemente, Marcela también. Sabemos, según nos muestra Mary Mackey, que la joven pastora conoce muy bien los dictámenes de la retórica²⁷, por lo que es legítimo pensar que ha sido ávida lectora. Así lo confirma Lisa Vollendorf quien, además, muestra cómo parte de

²⁶ Según cita Rodríguez Puértolas, Américo Castro la compara con Areúsa, y Carolyn Nadeau con las prostitutas.

²⁷ Hart y Rendall no están de acuerdo.

los cambios en la sociedad entre el XVI y el XVII abrieron espacios a las mujeres en el orden público, y cómo nuestro personaje responde a esta realidad. Además, la estudiosa subraya que tanto nuestra astuta zagala, como otros personajes femeninos de la novela cervantina, son lectoras. En ello se acerca a su fascinante predecesora literaria quien, como sabemos, es ávida lectora de los clásicos. Además, igual que la hija de Pleberio, “Marcela es al mismo tiempo verdugo y víctima” (Fernández 151)²⁸. Ya lo dijo con gran acierto Dorothy Severin acerca de la gran heroína del texto de Rojas: “Metaphorically she [Melibebea] is both victim and predator” (101).²⁹ He aquí que nuestra pastora muestra su mayor profundidad psicológica. Marcela intuye en lo más profundo de su ser que, como a la protagonista rojana, las relaciones genésicas la pueden llevar a su muerte. Contrario a Marcela, quien se sabe inocente por la muerte de Grisóstomo, Melibebea, asomada al vacío al cual se lanzará, admite en su discurso final su responsabilidad por las muertes ocurridas en su tragicomedia. La astuta joven asume su rol viperino en el que ineludiblemente la hembra también morirá. Tocó a la gran heroína cervantina reconocerse para no correr esta terrible suerte.

OBRAS CITADAS

Alfonso X. *Las siete partidas del Rey Don Alfonso el Sabio, cotejadas con varios códices antiguos por la Real Academia de la Historia. Tomo III*. Madrid: Imprenta Real, 1807. <http://fama2.us.es/fde/lasSietePartidasEd1807T3.pdf>.

Allen, John J. “Style and Genre in *Don Quijote*: The Pastoral”. *Cervantes: Bulletin of the Cervantes Society of America* 6.1 (1986): 51-6.

Avalle-Arce, Juan Bautista. *La novela pastoril española*. Madrid: Ediciones Istmo, 1974. 229-63.

²⁸ Ann Wiltrout cree que “Marcela se considera víctima [y que] preferiría tener la suerte de las feas” (169).

²⁹ Otro tanto se podría decir de la Medusa grecorromana.

- . “Cervantes, Grisóstomo, Marcela, and Suicide”. *PMLA* 89.5 (Oct. 1974): 1115-6.
- . “Grisóstomo y Marcela: la verdad problemática” en *Deslindes cervantinos*. Madrid: Edhigar, 1961. 97-119.
- Aveleyra-S, Teresa. “El erotismo de *Don Quijote*”. *Nueva Revista de Filología Hispánica* 26.2 (1977): 468-79.
- Bernard, Lori A. “‘Yo nací libre...’: expresiones de la libertad femenina en algunos manuscritos del siglo XVI y en el *Quijote*” en *1605-2005, Don Quixote across the centuries : actas del Congreso celebrado en el College of Wooster (Ohio, EE.UU.) del 7 al 9 de abril de 2005*. John P. Gabriele, ed. Madrid: Iberoamericana, 2005. 133-43.
- Berndt Kelley, Erna. “En torno a la ‘maravillosa visión’ de la pastora Marcela y otra ‘fiction poetica’”. *Actas del IX Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas, I*. Sebastián Neumeister, Dieter Heckelmann y Franco Meregalli, eds. Frankfurt: Vervuert, 1989. pl: 365-371.
- Calderón de la Barca, Pedro. *La vida es sueño*. Ciriaco Morón, ed. Madrid: Cátedra, 2006.
- Carpio, Alejandro. *El rechazo al amor en la prosa del Siglo de Oro*. DISSERTACION UPR 2009.
- . “Los deseos de Tomás y Marcela”. *Nueva Revista de Filología Hispánica* 55.1 (2007): 141-51.
- Casalduero, Joaquín. “La bucólica, la pastoril y el amor” en *Estudios de Literatura española*. Madrid: Gredos, 1967. 64-9.
- . *Sentido y forma del Quijote (1605-1615)*. Madrid: Biblioteca Cervantina, [1949] 2006.
- Castillo Martínez, Cristina. “La imagen de la mujer en los libros de pastores” en *Lengua, literatura y género: X Simposio Internacional de la Sociedad Española de Didáctica de la Lengua y la Literatura*. Francisco Gutiérrez García, Juan Luis Luengo Almena, David Mañero Lozano, María Mercedes Molina Moreno, Lourdes Ruiz Solves, María Isabel Sancho Rodríguez (eds.). Jaén: Universidad de Jaén, 2009. 641-53.

- Cazco, Alex. "La reivindicación feminista de Marcela frente a las voces dialógicas de una audiencia cervantina". *Tropos* 36 (2010): 1-13. <http://tropos.rcl.msu.edu/the-journal/>. Web.
- Cervantes, Miguel de. *Don Quijote de la Mancha*. Edición del Instituto Cervantes. Barcelona: Galaxia Gutenberg, Círculo de Lectores, Centro para la Edición de los Clásicos Españoles, 2004.
- Chambers, Leland H. "Structure and the Search for Truth in the *Quijote*: Notes toward a Comprehensive View". *Hispanic Review* 35.4 (October 1967): 309-26.
- Cirlot, Juan Eduardo. *Diccionario de símbolos*. Madrid: Siruela, 1997.
- Cortijo Ocaña, Antonio. "Acerca del episodio de Grisóstomo y Marcela (I, 12-14): la *porfia airada*". *eHumanista/Cervantes* 1 (2012): 514-36.
- Cruz, Anne J. "Cervantes and His Feminist Alliances" en *Cervantes and His Postmodern Constituencies*. Anne J. Cruz y Carroll B. Johnson (eds.). New York: Garland Publishing, 1999. 134-50.
- Deyermond, Alan A. "The Royal Basilisk in the *Triunfo de las donas*" en *Juan Rodríguez del Padrón: Studies in Honour of Olga Tudorică Impey I: Poetry and Doctrinal Prose*. Alan D. Deyermond y Carmen Parrilla, eds. London: Department of Hispanic Studies, Queen Mary, University of London, 2005. 137-55. Impreso.
- . "Symbolic Equivalence in *La Celestina*: A Postscript". *Celestinesca* 2.1 (mayo 1978): 25-30.
- . "Hilado-cordón-cadena: Symbolic Equivalence in *La Celestina*". *Celestinesca* 1.1 (mayo 1977): 6-12. Impreso.
- Díaz, Ramón. "Los nombres de Cristo y Pietro Bembo con un apunte sobre Marcela". *MLN* 86.2 (March 1971): 199-210.
- Díez Fernández, J. Ignacio. "Tres discursos de mujeres" en *Peregrinamente peregrinos. Actas de V Congreso Internacional de la Asociación de Cervantistas, Lisboa, Fundação Calouste Gulbenkian, 1-5 septiembre 2003*. Alicia Villar Lecumberri, coord. Madrid: Asociación de Cervantistas, 2004. 1255-78.
- Dunn, N. Peter. "Two Classical Myths in Don Quijote." *Renaissance and Reformation* 9.1 (1972): 2-10.
- El Saffar, Ruth A. "In Marcela's Case" en *Quixotic Desire: Psychoanalytic Perspectives on Cervantes*. Ruth Anthony El Saffar y

- Diana de Armas Wilson, eds. Ithaca: Cornell University Press, 1993. 157-78.
- . *Beyond Fiction. The Recovery of the Feminine in the Novels of Cervantes*. Berkeley: University of California Press, 1984.
- Fernández, Jaime. “Grisóstomo y Marcela: tragedia y esterilidad del individualismo.” *Anales Cervantinos* 25-26 (1987/88): 147-155.
- Finello, Dominick. “Shepherds at Play: Literary Conventions and Disguises in the Pastoral Narrative of the *Quijote*” en *Cervantes and the Pastoral*. José J. Labrador Herraiz and Juan Fernández Jiménez, eds. Cleveland: Penn State – Behrend College/ Cleveland University, 1986. 115-28.
- Forcione, K. Alban. “Marcela and Grisóstomo and the Consummation of *La Galatea*.” *On Cervantes: Essays for L.A. Murillo*. Ed. James A. Parr. Newark: Juan de la Cuesta, 1991. 47-62.
- . “Cervantes en busca de una pastoral auténtica”. *NRFH* 36.2 (1988): 1011-43.
- Fosalba Vela, Eugenia. “El episodio de Marcela y Grisóstomo en el contexto del *Quijote*”. *Philologia Hispalensis* 18.2 (2004): 49-62.
- Gabriele, John P. “Competing Narrative Discourses: (Fe)male Fabulation in the Episode of Grisóstomo and Marcela”. *Hispanic Review* 71.4 (Autumn 2003): 507-24.
- Garcés, María Antonia. “Zoraida’s Veil: The Other Scene of the Captive’s Tale”. *Revista de Estudios Hispánicos* 22 (1989): 65-98.
- García, Martha. “Marcela: ¿Defendida o defensora? Un tribunal cervantino.” *Anuario de Estudios Cervantinos* 1 (2004): 165-174.
- García González, Sylma E. “*Que la madre no la tengo por mayor desgracia mía*”. *Acerca de las figuras maternas y paternas en la prosa cervantina*. Universidad de Puerto Rico, mayo 2003.
- Gatti Murriel, Carlos. “Males de amor. Una comparación entre el episodio de Marcela y Grisóstomo del *Quijote* y el episodio de Francesca y Paolo de la *Comedia*”. *Revista de Ciencias Sociales* 38 (2011): 181-96.
- Gilman, Stephen. “The Last ‘Don Quijote’ of Don Américo” en *Américo Castro: The Impact of his Thought. Essays to Mark the Centenary of his Birth*. Ronald E. Surtz, Jaime Ferrán, Daniel P. Tes-

- ta, eds. Madison: Hispanic Seminary of Medieval Studies, 1988. 63-70.
- Godoy, Olga. "La técnica de aproximación y descubrimiento en *Don Quijote de la Mancha I*" en *Córdoba Cauce de Civilizaciones*. Juan Fernández Jiménez, en. Pennsylvania: ALDEEU, 1971. 33-45.
- . "El proceso de la creación y difusión de las historias en el episodio de Marcela y Grisóstomo" en *Compostella aurea. Actas del VIII Congreso de la Asociación Internacional de Siglo de Oro Santiago de Compostela, 7-11 de julio de 2008*. Antonio Azaustre Galiana y Santiago Fernández Mosquera, eds. Universidad de Santiago de Compostela, 2008. 263-71.
- Hart, Thomas R. y Steven Rendall. "Rhetoric and Persuasion in Marcela's Address to the Shepherds". *Hispanic Review* 46 (1978).
- Hathaway, Robert L. "Leandra and That Nagging Question". *Cervantes: Bulletin of Cervantes Society of America* 15.2 (1995): 58-74.
- Hernández-Pecorado, Rosilie. "The Absence of the Absence of Women: Cervantes's *Don Quixote* and the Explosion of the Pastoral Tradition". *Cervantes: Bulletin of the Cervantes Society of America* 18.1 (1997).
- Herrero, Javier. "Arcadia's Inferno: Cervantes' Attack on Pastoral". *Bulletin of Hispanic Studies*: 55. (1978): 289-99.
- Imperiale, Louis. "Marcela como construcción ideológica de Grisóstomo: La dura realidad de la ficción". *Revista de Filología e la Universidad de La Laguna* 13 (1994): 161-77.
- Iventosch, Herman. "The Grisóstomo-Marcela Episode of *Don Quixote*". *PMLA* 90.2 (Mar. 1975): 295-6.
- . "Cervantes and Courtly Love: The Grisóstomo-Marcela Episode of *Don Quixote*". *PMLA* 89.1 (Jan. 1974): 64-76.
- Jehenson, Yvonne. "The Pastoral Episode in Cervantes' *Don Quixote*: Marcela Once Again". *Cervantes: Bulletin of the Cervantes Society of America* 10.2 (1990): 15-35.
- . "The Marcela and Dorotea Episodes in *Don Quijote*: A Rereading." *Romance Languages Annual* 2 (1990): 462-464.
- Johnson, Carroll B. *Mandess and Lust. A Psychoanalytical Approach to Don Quijote*. Berkeley: University of California Press, 1983.

- Jones, Harold G. "Grisóstomo and Don Quixote: Death and Imitation". *Revista Canadiense de Estudios Hispánicos* 4.1 (Otoño 1979): 85-92.
- Laffey, Le-Ann. "Marcela and the Chivalric Tradition: The Free Spirit Who Refuses to be Inscribed". *Romance Languages Annual* 9 (1998): 550-4.
- Larsen, Kevin S. "‘Criar la sierpe en el seno’: Sobre una figura que se enrosca y se desenrosca en las obras de Cervantes" en *Don Quixote: The First 400 Years*. Zenia Sacks Da Silva (ed.). Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 2009. 165-83.
- Lathrop, Thomas A. "La función del episodio de Marcela y Grisóstomo (*Don Quijote*, I, 12-14)" en *Actas del VIII Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas : 22-27 agosto 1983, Vol. 2*. David Kossoff, José Amor y Vázquez, Ruth H Kossoff y Geoffrey W. Ribbans (eds.). Madrid: Ediciones Istmo, 1983. 123-7.
- Lerner, Isaías. "Lecturas transatlánticas del *Quijote*". *Revista de libros de la Fundación Caja de Madrid* 101 (Mayo 2005): 36-7.
- López Gómez, Santiago. "Ideas cervantinas en el episodio ‘la pastora de Marcela’ del ‘*Quijote*’". *Monteagudo* 76 (1982): 15-8.
- Lorca, Daniel. "Marcela, the Young Woman as a Neo-Stoic Philosopher in *Part I* of *Don Quijote*". *Hispanófila* 172 (Diciembre 2014): 55-66.
- Macht de Vera, Elvira. "Indagaciones en los personajes de Cervantes: Marcela o la libertad." *Explicación de textos literarios* 13.1 (1984-85): 3-17.
- Mackey, Mary. "Rhetoric and Characterization in *Don Quijote*". *Hispanic Review* 42.1 (Winter 1974): 51-66.
- Márquez, Miguel. "Locí Amoeni en el *Quijote*. El arte de la transición en los episodios pastoriles". http://www.uhu.es/miguel.marquez/wa_files/buco_CC_81lica.pdf Web
- Marrero-Fente, Raúl. "‘Fuego soy apartado y espada puesta lejos’: cuestiones de géneros en el episodio de Grisóstomo y Marcela" en *Playas del árbol: una visión trasatlántica de las literaturas hispánicas*. Madrid: Huerga y Fierro editores, 2002. 133-50.
- Martí Caloca, Ivette. "Melibea: eje de la *scriptum ligata* de *La Celestina*". *Celestinesca* 36 (2012): 161-78. Impreso.

- McGaha, D. Michael. "Cervantes and Virgil: A New Look at an Old Problem". *Comparative Literature Studies* 16.2 (June 1979): 96-109.
- . "The Sources and Meaning of the Grisóstomo-Marcela Episode in the 1605 Quijote." *Anales Cervantinos* 16 (1977): 33-69.
- McKendrick, Melveena. "Women Against Wedlock: The Reluctant Brides of Golden Age Drama" en *Women in Hispanic Literature: Icons and Fallen Idols*. Beth Miller, ed. Berkeley: University of California Press, 1983. 115-46.
- . *Woman and Society in the Spanish Drama of the Golden Age: A Study of the Mujer Varonil*. London: Cambridge University Press, 1974.
- Montero Reguera, José. "Mujer, erotismo y sexualidad en el Quijote". *Anales Cervantinos* 32 (1994): 97-116
- Moore, John A. "The Pastoral in the Quixote or 'Nuestro gozo en el pozo'". *Romance Notes* 13 (1972): 531-34.
- Mujica, Bárbara. "Cervantes Blood-Spattered Arcadia: *La Galatea*" en *Iberian Pastoral Characters*. Washington, DC: Scripta Humanistica, 1986. 171-209.
- Munich, Adrienne. "Notorious Signs, Feminist Criticism and Literary Tradition" en *Making a Difference: Feminist Literary Criticism*. Gayle Greene and Coppélia Kahn, eds. London: Routledge, 1985. 238-59.
- Nadeau, Carolyn Amy. "Recovering the Hetairae: Prostitution in *Don Quijote I*". *Cervantes: Bulletin of the Cervantes Society of America* 17.2 (1997): 4-24.
- . "Evoking Astrea: The Speeches of Marcela and Dorotea in *Don Quijote I*". *Neophilologus* 79.1 (1995): 53-61.
- O'Connor, Thomas Austin. "Marcela, seguidora de Ártemis: el fundamento social, cultural y mítico del episodio de Marcela y Grisóstomo" en *Cervantes y su mundo II*. Kurt Reinchenberger y Darío Fernández Morera, eds. Kassel: Reinchenberg, 2005. 369-90.
- Parr, James A. "Cervantes Foreshadows Freud: On Don Quijote's Flight from the Feminine Physical". *Cervantes: Bulletin of the Cervantes Society of America* 15.2 (1995): 16-25.

- Percas de Ponseti, Helena. *Cervantes y su concepto del arte. Estudio crítico e algunos aspectos y episodios del "Quijote" I*. Madrid: Gredos, 1975. 125-33.
- Poggioli, Renato. "The Pastoral of the Self". *Daedalus* 88.4 (Fall 1959): 686-99.
- Rodríguez, Alfred y Joel F. Dykstra. "Cervantes's Parodic Rendering of a Traditional *Topos: Locus Amoenus*". *Cervantes: Bulletin of the Cervantes Society of America* 17.2 (1997): 115-21.
- Rodríguez Puértolas, Julio. "La pastora Marcela". *Edad de Oro* 15 (1996): 181-9.
- Rojas, Fernando de. *La Celestina, Comedia o Tragicomedia de Calisto y Melibea*. Edición de Peter E. Russell. Madrid: Clásicos Castalia, 1993. Impreso.
- Rosales, Luis. *Cervantes y la libertad II. La libertad soñada*. Madrid: Sociedad de Estudios y Publicaciones, 1960.
- Rosario-Vélez, Jorge. "Grisóstomo y Marcela: La infalible voluntad contra la fiera basilisca en Don Quijote". *Don Quixote: The First 400 Years*. Zenia Sacks Da Silva (ed.). Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 2009. 71-83.
- Ruiz, Roberto. "Fragmentación, delegación y narración colectiva en el episodio de Marcela y Grisóstomo." *Inti* 45 (1997): 65-70.
- Schmidt, Rachel. "El discurso astrológico en el episodio de Grisóstomo y Marcela (*Don Quijote*, I:12-14)". *eHumanista/Cervantes* 1 (2012): 183-97.
- Serrano González, Raquel. "La recepción de Marcela en *The Comical History of Don Quijote*" en *Comentarios a Cervantes: Actas selectas del VIII Congreso Internacional de la Asociación de Cervantistas, Oviedo, 11-15 de junio de 2012*. Emilio Martínez Mata y María Fernández Ferreiro (eds.). Asturias: Fundación María Cristina Masaveu Peterson, 2014. 815-24.
- Severin, Dorothy Sherman. "Is Melibea a Tragic Figure?" en *Tragicomedy and Novelistic Discourse in Celestina*. Cambridge: Cambridge University Press, [1989] 2009. 95-103. notas 128-9.
- Sieber, Harry. "Society and the Cultural Vision in Marcela-Grisóstomo Episode of Don Quijote" en *Estudios literarios de hispanistas norteamericanos dedicados a Helmut Hatzfeld con motivo de*

- su 80 aniversario*. Josep M. Solá Solé, Alessandro Crisafulli and Bruno Damiani (eds.) Barcelona: Hispam, 1974. 185-196.
- Socha, Donald E. "The Marcela-Grisóstomo Episode: A Comparative View of Cervantes' Treatment of the 'Locus Amoenus'", *Romance languages Annual*. 2 (1990): 555-559.
- Steele, W. Charles. "Functions of the Grisóstomo-Marcela Episode in Don Quijote: Symbolism, Drama, Parody." *Revista de Estudios Hispánicos* 14.1 (1980): 3-17.
- Ullman, Pierre L. "The Surrogates of Baroque Marcela and Mannerist Leandra". *Revista de Estudios Hispánicos* 5.3 (Oct 1, 1971): 307-19.
- Vollendorf, Lisa. "Cervantes and His Women". *Romance Quarterly* 52.4 (Fall 2005): 312-27.
- Williamson, Edwin. "Romance and Realism in the Interpolated Stories of the *Quixote*". *Cervantes: Bulletin of the Cervantes Society of America* 2.1 (1982): 43-67.
- Wiltrout, Anne E. "Las mujeres del *Quijote*". *Anales Cervantinos* 12 (1973): 167-72.